

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

TRABAJO FIN DE GRADO

Año académico 2022-23

Grado en Estudios de Asia Oriental

LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD JAPONESA A TRAVÉS DE SUS DANZAS TRADICIONALES: EL SUZUME ODORI

伝統的な踊りによる日本のアイデンティティの形成：すずめ踊り

Autor: Alejandro Mendoza Cortejosa

Tutor: Miguel Antonio Pastor Pérez

Junio 2023

Resumen

En sus orígenes, las danzas elaboradas por el pueblo japones eran dirigidas exclusivamente a seres divinos que habitaban en un plano extendido mucho más allá de la realidad de los humanos. En otras palabras, a través de los movimientos y la sincronización de los cuerpos acompañados por instrumentos musicales, se pretendía canalizar una vía de comunicación entre los humanos y lo divino. De esta forma, las danzas eran consideradas ofrendas y rezos que asegurasen la supervivencia de las aldeas frente a desastres naturales o que otorgasen periodos de buenas cosechas.

A lo largo de la historia, a través de los distintos eventos que influyeron en la cultura, estética y filosofía japonesa, muchas de las danzas abandonaron progresivamente el marco religioso y se redefinieron con nuevos sentidos y caracteres que dieron lugar a diferentes categorías de danza. Actualmente, estas se exhiben de forma puntual en festivales y se centran a menudo en la espectacularidad y en el aspecto competitivo, no obstante, siguen ofreciendo una importante visión interna de la consciencia japonesa y de su legado como pueblo. Es por ello que, tomando como ejemplo la danza "folclórica" del *suzume odori* perteneciente al pueblo de Sendai, se estudiará cómo el baile va más allá de los movimientos corpóreos, funcionando como una herramienta identitaria que refleja valores de la sociedad japonesa y que no solo beneficia al propio pueblo japonés, sino que también se proyecta al mundo exterior invitando a un entendimiento multicultural.

Palabras clave: Japón, tradición, identidad, danza, Sendai, danza del gorrión (*suzume odori*)

Abstract

Originally, dances elaborated by Japanese communities were exclusively addressed to divine beings who inhabited a plane far beyond the human realm. In other words, through the movements and synchronization of bodies, they were used as a mean of communication between humans and the divine. In this way, the dances were considered offerings and prayers that would grant good harvests or that would ensure the survival of villagers against natural disasters.

Throughout history, due to various events that influenced Japanese culture, aesthetics and philosophy, many of the dances progressively left the religious framework and were redefined with new meanings and characters. Consequently, this gave rise to different dance categories, and even if nowadays such dances are mostly performed at festivals and often focus on showmanship and competition, they still offer an important insight into the Japanese consciousness and their legacy. Therefore, taking as an example the *suzume odori* "folk" dance from Sendai, we will study how dance is capable of going beyond mere body movements and how it functions as an identity tool that on the one side reflects the values of Japanese society, while on the other, it not only benefits the Japanese people themselves, but also projects their culture towards the outside world as a way of inviting for a multicultural understanding.

Keywords: Japan, tradition, identity, dance, Sendai, sparrow dance (*suzume odori*)

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN…….. 5
   1.1. Antecedentes…… 5
   1.2. Justificación……. 6
   1.3. Objetivos y estructura…….. 7
   1.4. Metodología……. 8
2. APROXIMACIÓN GEOGRÁFICA E HISTÓRICA A SENDAI…….. 9
3. CARÁCTER Y SENTIDO DE LAS DANZAS TRADICIONALES DE JAPÓN……...11
4. *SUZUME ODORI*…….. 13
   4.1. Evolución de la danza…… 14
   4.2. Historia del Aoba Matsuri……..... 18
   4.3. Características del *suzume odori*……23
   4.4. Importancia del *suzume odori*……... 29
      4.4.1. Para el pueblo de Sendai…….. 32
      4.4.2. Para los propios bailarines…….. 34
      4.4.3. Para los extranjeros……..... 37
   4.5. Comparación a danzas populares en otras culturas (el caso del flamenco)…… 39
5. CONCLUSIONES……..... 42
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS…….. 44
7. ANEXOS…….. 47
   7.1. Anexo 1: Formación de baile en "V" perteneciente al grupo Datenomai……47
   7.2. Anexo 2: Tabla de comparación entre el *haneko odori* y el *suzume odori* basado en el estudio de Matsumoto (2017) …… 48

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Antecedentes

La vulnerable localización geográfica y las condiciones climáticas adversas del país nipón ha causado que, a lo largo de la historia, sucesivas generaciones japonesas se vean afectadas y marcadas por reiteradas catástrofes naturales, tales como terremotos, tsunamis, tifones o fuertes lluvias. Dichos eventos han expuesto al pueblo japonés a constantes amenazas que dieron lugar a pérdidas de cosechas, propiedades e incluso humanas, y que han perdurado en el imaginario japonés hasta nuestros días (Saitō, 2014).

Como respuesta y para defenderse frente a los imprevisibles desastres de la naturaleza, los ciudadanos japoneses recurren a ceremonias que posteriormente se han ido desarrollando y que actúan como forma de rezo para evitar dichas desgracias. Parezca o no, estos rezos pueden expresarse a través de muchas vías, entre las cuales encontramos los festivales, y en especial la danza. La combinación de los movimientos corpóreos con la resonancia de los instrumentos actúa como un agradecimiento o una muestra de gratitud hacia los *kami*[1], a Buda o incluso a los ancestros del linaje familiar (Saitō, 2014). En otras palabras y como recopilación a todo lo previamente dicho, las artes escénicas son consideradas ofrendas y dedicatorias a los dioses. Por ejemplo, tal es el impacto de esta creencia, que en el folclor japones podemos encontrar lo que se denomina *kagura* (神楽), danza de carácter teatral dedicada a las deidades.

No obstante, con el paso del tiempo, las inquietudes de la población ya sea japonesa o global ha variado en relación a los cambios que sucedía a su alrededor, por lo que, al igual que muchos otros aspectos en la sociedad, la danza también se ha visto alterada. Sobre todo, hacemos un énfasis en el arte escénico debido a que este es una manera natural para el pueblo de expresarse y mostrar aquello que siente o necesita, por lo que ofrece una visión interior y escondida de la consciencia japonesa.

[1] Entidades veneradas en el sintoísmo. Puede hacer referencia a "dioses" o "deidades", pero también a objetos naturales, espíritus o fuerzas de la naturaleza.

En esta línea, Hans Moser, investigador alemán del "folclorismo", defiende que las artes escénicas no son fijas, sino que más bien están en un constante cambio en relación al contexto de la época, lo cual las lleva a reconstruirse y a adoptar diferentes funciones (Moser 1960, como se citó en Matsumoto, 2017). Para ejemplificar dicha idea podemos decir que estas pueden pasar de ser una danza para venerar a los dioses, a un baile que conmemore la muerte de un emperador, que festeje un logro, anime a los propios ciudadanos japoneses o, para un uso más reciente, atraer turistas.

Por otro lado, y en oposición a Moser, encontramos que Hobsbwam, historiador británico del siglo XX, defiende una idea basada en que una tradición no cambia desde su creación y por lo tanto es constante a lo largo de la historia (Hobsbwam 2001, como se citó en Tsumura, 2003).

Aunque ambos autores defiendan ideas completamente opuestas, la nación japonesa es capaz de desafiarlas y combinarlas al mismo tiempo. El valor de la cultura japonesa se basa en la habilidad de ser conservadora, pero a la vez de penetrar en el tiempo adaptándose a diferentes generaciones. Japón es uno de los países más avanzados y desarrollados, sin embargo, su cultura y tradición es extremadamente conservadora.

Consecutivamente, esto se aplica también a la danza y más adelante veremos como el *suzume odori* (すずめ踊り), traducida al español como "la danza del gorrión", será capaz de adoptar ambas características, evolucionando en la historia como una danza que debe reinventarse para su supervivencia, pero que al mismo tiempo guarda las bases de su creación como una forma del pueblo para recordar a sus antepasados y utilizar el baile como un símbolo de identidad.

1.2. Justificación

La elección del tema se remonta al momento en el que se llevó a cabo un programa de intercambio en la Universidad de Tōhoku, en Japón y se observó por primera vez el *suzume odori*. A través de los diversos cursos ofrecidos y los eventos anuales de la ciudad de Sendai, se pudo constatar que el *suzume odori* es un importante elemento de la tradición e historia de su pueblo con un alto potencial para ser tratado como objeto de estudio.

1.3. Objetivos y estructuras

En el ámbito académico, a través de este trabajo se desea dar a conocer a mayor escala la danza tradicional de Sendai conocida como el "*suzume odori"*. Esta se exhibe en uno de los festivales más importantes y conocidos de Japón, y, aunque tenga una conexión directa con el gran daimio Date Masamune, no es habitual que se escuche hablar de ella en países extranjeros. Es por ello que resulta imprescindible dar a conocer este elemento cultural y tan especial de Sendai en otros lugares del mundo, comenzando por España. El *suzume odori* no solo tiene un gran peso histórico y humanista para la población de Sendai, sino que también va más allá de la región y del mundo del baile, ofreciendo una visión interna de la consciencia general japonesa.

Asimismo, la ausencia de documentos académicos o no oficiales en la lengua española y la escasa información en otros idiomas, creó el objetivo de funcionar a través de este trabajo como un puente de conexión entre diversas culturas, proporcionando una información académica y al mismo tiempo íntima que se encuentre en un idioma más accesible a la población mundial.

En el ámbito personal, este trabajo de fin de grado funciona como un desafío propio que obligó a salir de la zona de confort y a atrevernos a llevar a cabo nuevas actividades en un país extranjero donde el idioma es bastante lejano a la lengua maternal. Además, la elaboración de este proyecto desea reflejar la capacidad de poder llevar a cabo trabajos de investigación y presentarlos adecuadamente.

En cuanto a la estructura del trabajo, en primer lugar, como ya se pudo constatar, se investiga sobre los antecedentes del tema elegido y de su posición dentro de la cultura japonesa para así poder ofrecer una visión general, clara y adecuada. En segundo lugar, se elabora una aproximación geográfica e histórica de la ciudad en la que se desarrolla el tema de investigación con el objetivo de ubicar la danza y presentar una mayor contextualización. En tercer lugar, se expone un pequeño estudio acerca del carácter y sentido general de las danzas en Japón y, consecutivamente, en cuarto lugar, se encuentra el núcleo del presente trabajo que se basa en el estudio del *suzume odori*. Finalmente se presentan las conclusiones y las referencias bibliográficas a la que se acudieron para elaborar correctamente este proyecto de investigación.

1.4. Metodología

En primer lugar, debe mencionarse que los datos utilizados para llevar a cabo la elaboración del presente trabajo son muy escasos y solamente se encuentran en su idioma original, es decir, el japonés. En consecuencia, las lecturas y el estudio de los artículos actualmente disponibles acerca del *suzume odori* debían basarse en una previa traducción e interpretación de los textos, lo cual supuso un proceso extremadamente exhaustivo y a veces dificultaba la traducción directa de textos y diálogos. Por lo tanto, se aprovecha para mencionar que todas las citas textuales y los fragmentos de diálogos escritos en este trabajo son una traducción e interpretación propia del autor.

Afortunadamente, el acceso a dichos documentos fue fácilmente ofrecido y proporcionado por la Universidad de Tōhoku, situada en la misma ciudad de Sendai. Es importante decir que, sin la ayuda de esta institución que conectó a sus alumnos directamente con el *suzume odori*, no hubiese sido posible escribir este trabajo de fin de grado.

Por un lado, la universidad ofrece una variedad de cursos para estudiantes extranjeros en los que se estudia y practica el *suzume odori*, por lo que, a través de la asistencia presencial, se pudo adquirir más información proveniente de un profesorado experto en la materia.

Por otro lado, nos pusieron en contacto con diferentes grupos oficiales de *suzume odori*, lo cual hizo posible elaborar numerosas entrevistas que nos proporcionaron una mayor cantidad de información de un grado más íntimo. Todas ellas fueron elaboradas en japonés y durante el proceso fuimos acompañados por Inatomi Nanae, representante del grupo "Anegumi", quien hizo todo el desarrollo más simple y fluido. Nos gustaría mencionar que todas las entrevistas se producían en las prácticas de cada grupo a las que nos invitaron y siempre nos acogieron con gran entusiasmo y hospitalidad. Esto no solo nos dio la oportunidad de recopilar más información, sino que también fue posible observar prácticas en directo.

En general, los datos obtenidos provienen en mayor parte por artículos oficiales disponibles en la biblioteca de la Universidad de Tōhoku, pero también constan de observaciones y estudios personales.

2. APROXIMACIÓN GEOGRÁFICA E HISTÓRICA A SENDAI

La región de Tōhoku se encuentra ubicada al norte de la isla principal de Japón conocida como la isla Honshū y marca su límite frente a la isla de Hokkaido. Su territorio se encuentra dividido en 6 prefecturas distintas, las cuales son Akita, Aomori, Fukushima, Iwate, Miyagi y Yamagata. Si bien todas ellas son igual de importantes para la región, debemos destacar la prefectura de Miyagi con su capital Sendai, debido a que es el área en la que se basa el objeto de estudio del presente proyecto de investigación.

Según la página de turismo oficial de Sendai administrada por Discover Sendai (2021), la ciudad contiene más de un millón de habitantes y es el centro político y económico de la región de Tōhoku. No obstante, aunque parezca una gran ciudad edificada masivamente, esta se centra en diversos aspectos.

En primer lugar, es capaz de combinar infraestructuras y naturaleza de modo que pueda ofrecer espacios abiertos con hermosos paisajes, hasta el punto en el que su abundancia vegetal otorga a la ciudad el apodo de "La Capital de los árboles" ("*Mori no miyako"*).

En segundo lugar, esta es también conocida por su gran prestigio académico en cuanto al desarrollo de la tecnología a través de universidades como la Universidad de Tōhoku y también a través de institutos de investigación.

Finalmente, en tercer lugar, la ciudad también es considerada como un centro cultural debido a que da mucha importancia a su historia, la cultura y a la gastronomía. Sendai alberga varios festivales a lo largo del año, siendo los más conocidos por orden de aparición, el Sendai Tanabata (仙台七夕) celebrado en Julio y considerado uno de los festivales más grande de su tipo en Japón, el Aoba Matsuri (青葉祭り) celebrado en mayo, y el Desfile de la Luz (光のページェント) en diciembre.

Sendai se encuentra en la costa noreste de Japón, frente al Océano Pacífico y el clima habitual es considerado templado y cálido con veranos muy húmedos, e inviernos fríos y secos. La mayor parte de la precipitación en Sendai ocurre durante el verano entre junio y septiembre, una temporada que también se caracteriza por la presencia de tifones, mientras que en invierno principalmente nieva.

La historia del territorio que conocemos actualmente como "Sendai", se remonta muchos siglos atrás. Sin embargo, tal como menciona Discover Sendai en su página web (2021), no fue hasta el siglo XVII, precisamente en el año 1600, cuando el daimio Date Masamune estableció los cimientos de la ciudad, principalmente a partir de la construcción del castillo de Sendai en el Monte Aoba, al cual el clan se trasladaría años más tarde. Por lo tanto, se puede observar que la ciudad de Sendai comenzó siendo una ciudad fortificada centrada alrededor de su castillo, el cual era una sólida fortaleza que contaba con defensas naturales y que se ubicaba cerca del mar a una altitud de más de 115m. Su ubicación estratégica no solo permitía a Date Masamune tener una posición favorable en caso de ataques enemigos, sino que también le ofrecía un fácil acceso a sus territorios y sobre todo a Edo, conocido actualmente como Tōkyō. Más tarde, el daimio llevó a cabo diversas reformas y benefició a Sendai a través de muchos grandes logros, como es el caso del primer viaje de Japón a Europa conocido como "la Misión Keicho". Tal como se explica en la página oficial de la ciudad de Sendai (2017), dicha misión estaba liderada por Hasekura Tsunenaga y tenía como objetivo establecer comercios e invitar misionarios, pero, sobre todo adquirir nuevos conocimientos provenientes de países europeos que traerían posteriormente de vuelta consigo al país nipón.

Hoy en día, debido a la zona tan sensible en la que se ha encontrado la ciudad frente a terremotos a lo largo de los siglos y por consecuencias ligadas a ciertos eventos históricos, no existe el castillo de Sendai como tal. Actualmente se puede visitar la zona que funciona como un punto de observación de la ciudad, pero no se encuentra ninguna réplica del castillo, a excepción de ciertas estructuras colocadas para que los visitantes puedan hacerse una idea de cómo era en aquella época.

Tal es sensible la ubicación de Sendai frente a terremotos, que esta sigue siendo gravemente afectada hasta nuestros días, como es el caso del 11 de marzo de 2011 cuando fue impactada por el mundialmente conocido Gran Terremoto del Este de Japón. Este tuvo una magnitud 9 en la escala Richter y logró dañar gravemente diversas zonas de la costa este del país. La OMS[2] (2013) menciona que "el terremoto fue tan poderoso que movió Honshū, la isla más larga de Japón, 2.4 metros hacia el este y desplazó la Tierra en su eje de 10 a 25 centímetros" (p.2). Añaden que posteriormente, 15 minutos tras el terremoto, se produjo un tsunami de 38 metros de alto que acabó con la vida de 15.848

[2] Organización Mundial de la Salud.

personas y logró penetrar a zonas interiores de la región de Tōhoku arrastrando consigo ciudades enteras. Consecutivamente, debido al daño producido tanto por el terremoto como por el tsunami, se produjo un accidente en la planta nuclear de Fukushima. La OMS finalmente concluye que el daño producido en las zonas este del país ha sido considerado como el peor desastre natural registrado en la historia de Japón.

3. CARÁCTER Y SENTIDO DE LAS DANZAS TRADICIONALES DE JAPÓN

Tanto el sentido como el carácter de las danzas tradicionales japonesas han sido forjados y definidos a lo largo de la historia en respuesta a una sucesión de aspectos históricos, culturales y estéticos que han dado lugar a una forma de expresión artística pura y únicamente japonesa. Estas danzas a las que nos referimos poseen un profundo significado cultural y pueden tener diversos propósitos o funciones, como por ejemplo transmitir los conocimientos del pueblo de generación en generación. Sin embargo, la mayoría de ellas encuentran sus orígenes en contextos relacionados a la religión y a la vida cotidiana.

Tal como explica Saitō, en su libro acerca de los diferentes festivales de Japón (2014), originalmente, las danzas tradicionales japonesas se desarrollaban en un marco religioso como parte de rituales y festividades. Estas eran elaboradas con el propósito de canalizar un vínculo estrecho con lo divino y la naturaleza que actuasen de dos formas distintas.

Por un lado, como un rezo para expulsar demonios de la aldea, contactar con los difuntos, o evitar desgracias, entre las cuales destacan las catástrofes naturales. En este grupo podemos destacar danzas como *kagura*, *nishimonai bon odori* o *sansa odori*.

Por otro lado, desde un punto de vista más cotidiano, se utilizan como agradecimiento por las buenas cosechas o cazas, por encontrarse bien en salud o también por haber podido llevar a cabo un trabajo favorable sin incidencias graves. En general, las danzas pertenecientes a este grupo alaban el trabajo manual duro y exhaustivo de los campesinos, y a la hora de bailar reproducen los mismos movimientos que se harían durante la labor. En esta categoría destacamos *suzume odori*, del cual se hablará más adelante, *yosakoi sōran bushi*, *hachinohe enburi* o *hanagasa ondo*.

En general, las danzas tradicionales japonesas respondían en sus orígenes a una necesidad de supervivencia por parte de los pueblos (Saitō, 2014).

Aunque la totalidad de ellas no tenga una relación directa con el sentido de agradecimiento, este suele ser bastante recurrente y puede manifestarse en varios niveles. Como ya hemos mencionado, en muchos festivales y ceremonias en las que se realizan danzas tradicionales japonesas se expresa un agradecimiento a la naturaleza y a los dioses por su generosidad en cuanto a cosechas, climas favorables u otras bendiciones. No obstante, dicho agradecimiento puede trasladarse también al ámbito social, en el cual, por un lado, se expresa una profunda gratitud hacia los antepasados y por el legado cultural que se ha podido heredar a través de ellos, mientras que, por otro, agradece el trabajo en grupo, enfatizando la importancia de la cooperación, la colaboración y el respeto por el bienestar del grupo, lo cual fomenta el espíritu de comunidad.

Asimismo, estas danzas son vehículos que comparten la historia, las tradiciones y los valores culturales japoneses con el mundo exterior. En otras palabras, las danzas funcionan como una forma de compartir su identidad cultural con el mundo y de fomentar la comprensión y apreciación mutua entre diferentes culturas. Al proyectar sus danzas, buscan transmitir una serie de características y mensajes para compartir su patrimonio cultural y destacar la importancia de sus raíces históricas. También podemos destacar su deseo por mostrar su apreciación por la belleza y elegancia en las distintas facetas de la vida, su respeto por el entorno natural y su armonía con el mundo que les rodea, o incluso invitar a una reflexión más profunda sobre la importancia de vivir en armonía con el entorno y los demás.

4. *SUZUME ODORI*

Como se mencionó anteriormente, *suzume odori* se traduce literalmente al español como "la danza del gorrión". Esta fue originada durante el periodo Edo en Sendai, precisamente cuando Date Masamune, el líder del clan Date, ordenó la construcción del castillo de Sendai en 1601 y, tras su finalización se produjo la ceremonia de traslado del clan (Asociación de Apoyo al Festival Aoba Sendai, 2014). Sin embargo, veremos más adelante que sus orígenes son algo inciertos.

Los mamposteros que participaron en la construcción de dicho castillo provenían mayoritariamente de las ciudades de Izumi, Sakai y de la zona de Senshu, las cuales están situadas en la actual región de Ōsaka. (Asociación de Apoyo al Festival Aoba de Sendai, 2014). Tras finalizar su construcción en 1603, se produjo la ceremonia del traslado del clan Date al recién construido hogar y para festejar aquello, se organizó un banquete en el que los mamposteros comenzarían a improvisar bailes (Federación de Suzume Odori 2001, recogido en Tsumura, 2003)

Matsumoto (2017) señala en sus estudios folclóricos que desde el punto de vista de Date Masamune, este era visto como una forma de entretenimiento, sin embargo, para los propios obreros esto no solo se trataba de una forma de celebrar la ceremonia, sino que también de alabar el hecho de haber logrado finalizar su trabajo sin haberse ocasionado lesiones graves en el equipo. Además, añade que se trataba de un trabajo muy duro durante el cual no se les permitía volver a sus hogares por lo tanto la danza era utilizada como un elemento de desahogo y de nostalgia que les permitía volver a sus raíces.

Tal y como menciona la Asociación de Apoyo al Festival Aoba de Sendai (2014), debido a que dicha danza venía previamente originada de la actual zona de Kansai[3], su ritmo poseía un tempo alegre, enérgico y vivo con movimientos muy dinámicos, ligeros y con saltos variados. Ante esta puesta en escena totalmente improvisada y tan particular, Date Masamune se vio hipnotizado y pensó que los movimientos ejecutados por los mamposteros se parecían a gorriones cuando recogen comida. La asociación concluye

[3] Región conocida en Japón como el "Japón occidental" por su carácter tan abierto comparado a otras zonas del país.

indicando que debido a esto y al hecho de que la cresta de la familia Masamune representa dos gorriones sobre bambú, decidió nombrarla "*suzume odori"* y apropiarla como un elemento cultural de la recién establecida ciudad de Sendai.

4.1. Evolución de la danza

El origen exacto y detallado del *suzume odori* resulta aún hasta nuestros días algo incierto. Existen varias teorías acerca de su creación, pero como se explicará más adelante, al tratarse de una tradición oral que ha sido durante mucho tiempo transmitida únicamente dentro de las distintas generaciones de mamposteros, resulta difícil determinar un fondo. No obstante, dichas teorías parten de un mismo punto, que es, como se ha mencionado anteriormente, que el prototipo de la danza provino de la región de Ōsaka a través de los mamposteros que construyeron el castillo de Sendai. Este prototipo del que hablamos perdura aún en nuestros días y se le denomina "*haneko odori"* (はねこ踊り), que en español podría traducirse como "la danza de la pluma o del ala". Por lo tanto, tal como nos menciona la investigadora Matsumoto (2017), la actual danza que representa al pueblo de Sendai encuentra sus raíces en el *haneko.*

En la *Revista del 30 aniversario del festival Aoba de Sendai,* la Asociación de Apoyo al Festival Aoba de Sendai (2014), explica que, inicialmente, la danza estaba elaborada únicamente por los mamposteros y esta no se ensañaba a personas fuera del oficio. Normalmente se dedicaba en el festival anual de *Fudoson* (不動尊の祭) y del templo *Ōsaki Hachimangu* (大崎八幡宮) de Sendai, sin embargo, a partir de los inicios de la Era Showa (1926-1989), las guerras llevaron desafortunadamente a una pérdida de las prácticas y de la cultura debido a que los trabajos de albañilería se volvieron muy abundantes. Aun así, una minoría de familias lograron transmitir silenciosamente la danza y ciertos albañiles terminaron heredando la cultura. La asociación hace hincapié en que dicha transmisión no se trataba solamente de los movimientos corpóreos, sino que también de la práctica de algún instrumento y la memorización de su partitura en las que ciertas familias se especializaban. Esto quiere decir que, al haber sido una minoría que heredase la cultura, muchas familias de generaciones posteriores carecerían de expertos de algún instrumento y que conociesen la melodía. Finalmente concluye que es por ello que consecutiva y progresivamente se crearon asociaciones de conservación, a través de

las cuales se desprivatizaría la danza y esta no sería exclusivamente para los mamposteros, sino que todo el mundo que quisiera podría aprenderla y practicarla. A esto, Matsumoto (2017) añade que, en tal momento de crisis, lo necesario no era la preservación si no la herencia.

Siguiendo un orden cronológico para una mejor comprensión de la evolución de la danza, en primer lugar, en 1961, Tsumura (2003) nos informa de que el nuevo director de la Escuela Secundaria Municipal Daiichi de Sendai (仙台市立第一中学校) por aquel entonces decidió tomar acción en el asunto por su cuenta. Este trató de incentivar la revitalización de la decadente cultura debido a que cuando era pequeño tuvo la oportunidad de observar uno de los festivales anuales del templo *Ōsaki Hachimangu* de Sendai y deseaba conservar aquella tradición. Eventualmente logró dar los primeros pasos hacia la restauración del *suzume odori* con la cooperación de las personas del distrito escolar, lo cual supuso mucha perseverancia y esfuerzo dado que debieron rastrear recuerdos lejanos de un arte escénico transmitido oralmente de persona a persona. Tsumura (2003) desarrolla que, a su vez, el director de dicha escuela parece haber contado con el apoyo de la familia Kuroda, una de las últimas familias que conservaban el legado de sus ancestros del *suzume odori.* Con su ayuda, por primera vez en la historia el acompañamiento musical oficial pudo ser registrado y transferido tanto a CD como DVD, no solo para su conservación, sino también para una mayor accesibilidad y distribución en la población. Sin embargo, a todo esto, Matsumoto (2017) añade que los movimientos de la danza no eran los originales, sino que fueron modificados para arreglarlos y estilizarlos, y para que así además cualquier persona de cualquier edad pudiese bailarlos. El director de la escuela expone:

> Cuando pronuncié el discurso como representante de los invitados, dije que sentía nostalgia por mi infancia y que un desfile de santuarios portátiles sin la danza del *suzume* no tendría sentido. Los miembros de la familia Kuroda que tocaban el acompañamiento musical y Yasunosuke Murakami (fundador de *Murakamiya*, una tienda de ropa de larga tradición en Sendai en aquella época) dijeron: "¡Hagámoslo director!". Estas voces reforzaron la voluntad de reconstrucción, y al día siguiente inmediatamente discutimos los futuros planes. Los bailarines fueron dirigidos por Yasunosuke Murakami, que había vivido el festival, y Toraji Kuroda se encargó del acompañamiento musical. La música

> fue heredada a través de la familia Kuroda, encargándose Shinkichi Kuroda de la flauta, Toraji Kuroda del tambor grande, Toshihachi Kuroda y Toshitsugu Kuroda de los tambores pequeños, y Toshihira Kuroda del gong[4]. La danza se enseñaba a todos los alumnos y alumnas en las clases de educación física de la primera escuela secundaria. También guardo un grato recuerdo del concurso de la danza del gorrión que se celebraba para y entre los alumnos en vísperas del festival de otoño, y que fue tan popular que los alumnos pedían que se repitiera una y otra vez (recogido en Tsumura, 2003, p.41).

Por lo tanto, observamos como poco a poco se empezaron a realizar talleres y cursos para difundir la danza entre ciudadanos, escuelas y empresas, y así poder difundir a mayor escala la danza. La Asociación de Apoyo al Festival Aoba de Sendai (2014) explica que incluso se añadieron temarios de *suzume odori* a los libros de texto de educación física de las escuelas, lo cual también hizo que se extendiese en cadena desde los estudiantes a los padres y a las familias en general.

Seguidamente, en 1963 se creó la Sociedad de Preservación y Popularización del Suzume Odori de Sendai, la cual se volvería inactiva tras unos años, pero más tarde retomaría su actividad (Matsumoto, 2017). Posteriormente, tal como indica Tsumura (2003), en 1991 se originó la Asociación de Difusión del Suzume Odori que se especializó en gran parte en una avanzada organización y estilización de la danza. Pero también, esta llevó a cabo actividades de promoción, se encargó de contar su historia y dio un nuevo significado al *suzume odori* como forma de arte tradicional. El autor añade que cada vez surgen más asociaciones que protegen la danza como patrimonio cultural y personas que desean aprenderla. Concluye que este rápido crecimiento de interesados dio lugar en 2001 a la creación de La Federación de Sendai de Suzume Odori, la cual también buscaba difundir y preservar la danza como una de las artes escénicas tradicionales de Sendai. Pero a diferencia de otras asociaciones previamente citadas, esta deseaba volver a reconocer ampliamente las artes escénicas locales y utilizar la danza para contribuir a la mejora y el desarrollo de la cultura local y de la ciudad, es decir, se pretende revitalizar los eventos folclóricos y las fiestas tradicionales como bienes locales para así llevar a una

[4] Término genérico para designar un instrumento de percusión redondo, con forma de tapa, plano y hecho normalmente de cobre.

reanimación de la región. Además, en este momento se crean regulaciones en cuanto qué es el *suzume odori* y cómo debería de ser bailado oficialmente.

Aparte de la música y de los movimientos, otro factor que resulta importante mencionar, tal como explica Tsumura (2003), es la evolución de la manera en la que se estructuran los grupos. Inicialmente, tanto músicos como bailarines se encontraban completamente separados, sin embargo, en 1998 se reformó su estructura y se juntaron ambos grupos en un mismo equipo, dando lugar a la formación que podemos observar hoy en día. El motivo, según el autor, se debió al rápido crecimiento del número de bailarines de *suzume odori* y al número de personas que solo querían tocar los instrumentos en lugar de bailar. En la estructura inicial, los músicos estaban formados por profesionales mientras que los bailarines eran entrenados por empleados de empresas patrocinadoras, lo cual dificultaba la entrada de personas ajenas y por eso fue necesario abrir el festival al mundo exterior.

Con el paso del tiempo y mucho esfuerzo, la danza del s*uzume odori* llegó a convertirse en una de las especialidades reconocidas a nivel nacional. Hoy en día se sigue estudiando acerca de sus orígenes y se exhibe principalmente durante el festival de Aoba Matsuri, el cual conmemora los grandes logros de Date Masamune, sus batallas, la fundación del clan de Sendai, y es utilizado para transmitir la cultura e historia del clan Date a las nuevas generaciones

4.2. Historia del Aoba Matsuri

En mayo, cuando la primavera se asienta en Sendai y pinta la ciudad de verde, se celebra uno de los festivales más antiguos y populares de Japón. Junto con el Sendai Tanabata y el Desfile de la Luz, el Aoba Matsuri moviliza a la población japonesa y pone a la ciudad de Sendai en el punto de mira durante un corto pero intenso periodo de tiempo.

Según la Asociación de Apoyo al Festival Aoba de Sendai (2014), en primera instancia, el Aoba Matsuri, traducido al español como "el festival de Aoba", se trataba de un festival dirigido al clan Masamune durante el periodo Edo, pero tras unos años de pausa después de la muerte de Date Masamune, este fue recuperado y pasó a pertenecer al pueblo, tal y como sucedió con la danza del *suzume*. En principios, se celebra todos los años durante el tercer fin de semana de mayo que casi coincide con la fecha de fallecimiento del señor feudal y tiene como objetivo conmemorar su muerte y todo el legado heredado a partir de él. A lo largo del fin de semana, se presentan diversos desfiles que otorgan un ambiente muy vibrante a la conocida ciudad de los árboles. En estos se exhiben guerreros con armaduras de samuráis, carrozas decoradas, el *mikoshi* [5] proveniente del Santuario de Aoba que contiene el espíritu de Date Masamune, faroles y equipos profesionales de *suzume odori.*

El festival se divide en 2 partes que cada una ocupa un día distinto del fin de semana y consta de una organización diferente.

La víspera del festival, conocida como "*Yoi Matsuri"* ("pequeño festival"), principalmente se caracteriza por las competiciones de los distintos equipos del *suzume odori* que al mismo tiempo actúan como una exhibición para el pueblo. En este día, tanto los bailarines como los músicos son el foco de atención y estos se abren camino a través de las calles de Sendai dinamizando el ambiente y coloreando el paisaje a través de sus abanicos y vestimentas alegremente pigmentados. Además, una vez que la noche cae, un pequeño desfile de carrozas denominadas "*yamaboko"* son sacadas a las calles y son iluminadas con faroles. Al parecer, según Discover Sendai (2021), las 3 carrozas que se exhiben durante la noche del *Yoi Matsuri* son conocidas como "las *yamaboko* de la esperanza para la recuperación". Estas actúan como una procesión dedicada al reposo de

[5] Un pequeño santuario portátil.

las víctimas del Gran Terremoto del Este de Japón de 2011 y metafóricamente sirven como "una baliza de esperanza" que preserve la memoria del desastre y que no se quede en un mero hecho histórico. En general, esta jornada actúa como un calentamiento y como un avance para lo que está por venir al siguiente día llamado en japonés "*Hon Matsuri"* ("el festival principal").

Durante el *Hon Matsuri,* los equipos de *suzume odori* siguen participando, pero esta vez permanecen como un complemento de fondo que deja entrar en el foco de atención a otros elementos. En primer lugar, encontramos los desfiles de samuráis del clan Date que son introducidos y acompañados por estruendosos disparos provenientes de réplicas de mosquetes. Estos representan a las legiones que lucharon y protegieron el territorio de Sendai durante el periodo Sengoku y entre ellos podemos distinguir arqueros, mosqueteros y lanceros. Discover Sendai (2021) también nos indica que cada grupo que desfila simboliza un periodo distinto de la vida de Masamune.

Seguidamente se pasean 11 distintas *yamaboko* de 6 metros de alto. Estas son arrastradas por ciudadanos y se cree que recogen los deseos para la seguridad de las familias, la buena salud para todos, y la prosperidad de Sendai y su comercio. Suelen ser rojas o negras decoradas minuciosamente con detalles dorados y en lo alto se pueden apreciar personas con vestimentas tradicionales. Cada carroza sigue una temática distinta que puede ir desde Date Masamune hasta mitologías.

Finalmente, se procesa el *mikoshi,* el cual sale del Santuario de Aoba (青葉神社) que está dedicado al señor feudal Date Masamune.

En general el Aoba Matsuri se extiende alrededor de 2.4 km dentro de la ciudad de Sendai y ofrece un viaje en el tiempo como si se tratase de un pergamino que se va abriendo a lo largo de las calles y deja salir a todos sus personajes. Sin embargo, al igual que la evolución del *suzume odori,* el Aoba Matsuri que conocemos hoy en día con todas sus características es el resultado de un proceso que se ha llevado a cabo a lo largo de la historia hasta 1985, cuando terminó de forjarse. Sus orígenes se remontan siglos atrás a los festivales de los santuarios que conmemoraban a Date Masamune (conocido ya en la época como "Aoba Matsuri") y a Tokugawa Ieyasu (conocido como "Sendai Matsuri", "el festival de Sendai").

Por un lado, la Asociación de Apoyo al Festival Aoba de Sendai (2014) explica que tras la muerte de Tokugawa Ieyasu en 1616, Masamune, debido a su estrecha relación con el shogun, ordenó la construcción de un santuario Toshogu en Sendai para conmemorarlo. Con dicha construcción empezó a celebrarse lo que se conocía como el "Festival de Toshogu" o "Sendai Matsuri" y, al igual que el Aoba Matsuri, este también se caracterizaba por la presencia de carrozas que provenían de distintas ciudades y por desfiles de soldados. Ambos festivales tenían unas dimensiones increíblemente grandes y se expandían por toda la ciudad, sin embargo, según la asociación, en torno al año 1907, Sendai Matsuri terminó desapareciendo y fusionándose con el festival que conmemora el aniversario de la muerte de Masamune.

Por otro lado, la Asociación de Apoyo al Festival Aoba de Sendai (2014), también nos informa que, años después de la muerte de Date Masamune[6], los vasallos del señor feudal solicitaron consagrar a esta figura tan representativa e histórica en el Santuario de Aoba. A estos le concedieron el permiso y a partir de 1655 empezó a celebrarse el prototipo del actual Aoba Matsuri que conmemora la muerte de Date y alaba sus grandes hazañas y logros. El historiador Hemmi (1993, como se citó en Asociación de Apoyo al Festival Aoba de Sendai, 2014) nos reproduce a través de su libro *Historia del pueblo de Meiji Sendai: Hideo Hemmi trabaja en la historia local de Sendai 1*, el estado del festival durante el periodo Meiji basándose en artículos periodísticos de la época y narra que, entre los días 23 y 25 de mayo, una carroza con un *daiko*[7] de grandes dimensiones salía del Santuario Aoba y partía hacía las calles de Sendai. Aparentemente este instrumento fue donado por el castillo de Sendai y su sonido lograba proyectarse y retumbar por toda la ciudad de Sendai, siendo utilizado como un sonido que animase a los ciudadanos a subir al castillo. El autor añade que seguidamente se solían exhibir diferentes carrozas donadas por diferentes pueblos que estaban acompañadas por bailarines de *suzume odori*, un desfile de guerreros armados y por la procesión del santuario portátil que consagra a Date Masamune. En mayor detalle, las carrozas provenían de Futsukamachi, Higashi Ichibanchou y Tokiwachou. Además, parecía ser un festival bastante adinerado debido a que al mismo tiempo distribuían bienes como arroz y sake.

A partir de entonces, el festival se asentaba cada vez más en Sendai y poco a poco se añadían nuevos elementos y estrategias de "marketing" con la palabra clave "Date"

[6] 24 de mayo de 1636.
[7] Gran tambor japonés.

que atrajesen a más personas. Satō (2013), curador del Museo de Historia y Folclore de la ciudad de Sendai, a través de su artículo en el cual describe las historias de las ceremonias dedicadas a Date Masamune, nos permite entrever dicha evolución del Aoba Matsuri. Sucesivamente entre los años 1887 y 1897, el pueblo de Sendai decidió añadir más tipos de carrozas que conmemorasen a los caídos en batallas y en el 300 aniversario se empezaron a procesar un mayor número de santuarios portátiles, además de construir la actual estatua ecuestre de Date Masamune expuesta en el castillo de Sendai. El festival tenía cada vez más popularidad y seguidores, pero desafortunadamente en 1945 Sendai fue afectada por los ataques aéreos de la II Guerra Mundial. Satō (2013) explica que esta repentina pausa no fue reanudada hasta 1948, cuando el Festival de Aoba coincidió con el 60 aniversario del establecimiento de Sendai como municipio. Posteriormente en 1956 el festival comenzó a ser patrocinado por la Cámara de comercio e industria de Sendai y en 1961, coincidiendo con el proyecto de reanimación del *suzume odori* por parte del director de la Escuela Secundaria Municipal Daiichi de Sendai, los estudiantes participaron en el desfile. No obstante, el autor concluye que, una vez más se produciría una pausa en la celebración del festival que llegó hasta 1985 cuando fue revivido para conmemorar el 350 aniversario de la muerte de Date Masamune y se trata del Aoba matsuri que se conoce hoy en día. Este fue revivido como una oportunidad para volver a traer el desfile del *mikoshi* y del *yamaboko* que ambos habían sido alguna vez el orgullo tanto del Aoba Matsuri como del Sendai Matsuri (Takahashi, 2002, recogido en Tsumura, 2003).

En relación al *suzume odori*, según Tsumura (2003), la danza se introdujo oficialmente al festival en 1987. Esto se produjo en un momento en el que Sendai estaba en el punto de mira debido a que la cadena NHK quería utilizar la ciudad como escenario para el *Taiga Dorama*[8]. Esta se publicitó en todo Japón a través de los medios de comunicación atrayendo así a un gran número de turistas, por lo que Sendai decidió aprovechar la oportunidad y se centró en una campaña turística. Como consecuencia, el autor explica que decidieron cambiar la estructura del Aoba Matsuri y renovarlo para así hacerlo más atractivo a turistas. Los miembros de la Asociación de Patrocinadores del Festival Sendai de Aoba, la cual tiene jurisdicción directa sobre todo el festival, buscaron nuevos eventos para añadir al festival que se hubiesen originado con la familia Date y

[8] Nombre dado a la serie televisiva anual de drama histórico producidos por la NHK emitida el 4 de enero al 13 de diciembre de 1987.

terminaron reanimando el *suzume odori* que sería reincorporado posteriormente. El autor menciona:

> No fue fácil enseñar a la población de forma tan repentina, sobre todo cuando se trataba de un gran número de personas que nunca habían bailado o visto el *suzume odori.* Pero, en el corto plazo de un mes lograron aprender los bailes. La persona entrevistada estaba especializada originalmente en el *daiko* y por aquél entonces no había nadie que supiese tocar la flauta, por lo que se tuvo que reproducir la partitura a través de las cintas de la Escuela Secundaria Municipal Daiichi de Sendai (p. 43).

Por lo tanto, puede observarse cómo, a lo largo de la historia, la magnitud e importancia del Aoba Matsuri ha crecido progresivamente año por año como una respuesta a la necesidad de no solo recordar y exhibir los orígenes de la ciudad de Sendai, su cultura e historia, sino que también de agradecer a todos los ancestros por sus esfuerzos que han hecho posible el desarrollo de la ciudad hasta la actualidad. Dicho crecimiento del festival fue llevado a cabo por los propios ciudadanos que crearon una comunidad de festival en la que todo el mundo puede participar y disfrutar. Sin embargo, en el presente trabajo podemos empezar a ver cómo esto no podría haber sido posible sin el *suzume odori*, el cual actuó como un pegamento social y al mismo tiempo histórico, atrayendo a personas y transmitiendo un significado cultural. De este modo, tal como indica Matsumoto (2017), el *suzume odori* ha logrado involucrar a miembros con diferentes propósitos, desde individuos que bailan para participar en festivales y eventos, hasta personas que bailan para ganar premios o para aportar algo nuevo a la danza. Este baile abandonó las manos de los mamposteros y se convirtió en una danza reinventada por el pueblo para el pueblo y puede ser bailada por cualquier miembro del grupo o público ya que ellos mismos son los intérpretes, es decir, en ellos cuenta su correcta ejecución. No obstante, como se ha podido constatar, también es evidente que estamos hablando de un fenómeno utilizado como una herramienta capaz de revitalizar la región de Miyagi y atraer turistas.

4.3. Características del *suzume odori*

Las asistencias presenciales a las distintas prácticas de los diferentes grupos de *suzume odori* y las entrevistas privadas que hemos realizado a sus miembros hizo posible observar con un mayor grado de detalle los puntos en común entre ellos, lo cual consecutivamente permitió elaborar una adecuada y correcta síntesis que consta a continuación en el presente trabajo. Además, se recibió un mejor entendimiento de sus características y del significado que el baile tiene tanto para los propios miembros del equipo como para los ciudadanos, sin embargo, este último punto será estudiado en mayor profundidad más adelante.

A lo largo de la investigación se entrevistó a 3 grupos distintos:

- Datenomai (伊達の舞). Grupo liderado por Mayumi Tsuji creado en vínculo a la Asociación de Difusión del *suzume odori* originada en 1991. Actúa como grupo embajador compuesto de los mejores bailarines de otros grupos ya existentes y se encarga de mostrar la danza en otras prefecturas.
- Fuwari (風羽里). Equipo formado en 2011 a partir de sólo dos miembros y liderado por Kawaguchi Tomoko.
- Anegumi (姉組). Grupo surgido en 2007 y representado por Inatomi Nanae.

Exceptuando el equipo Datenomai que sigue una política de selección y admisión bastante estricta debido a que son los representantes del *suzume odori* en otras prefecturas, los grupos más casuales como Fuwari o Anegumi entre otros, reclutan nuevos miembros con entusiasmo y enseñan a todos aquellos que deseen aprender la danza. El rango de edad de los participantes se encuentra sujeto a la formalidad de los grupos, pero muchos de ellos coinciden en que la energía de los más jóvenes es necesaria para la vitalidad del festival o de la danza en sí. De hecho, el día de la entrevista, el grupo Anegumi estaba llevando a cabo una sesión de prácticas en la que participaban numerosas familias con hijos. En cuanto al horario, todos ellos suelen practicar tarde en el día alrededor de las 18:00 y las 21:00, cuando finalizan su jornada laboral.

A continuación, se procederá a hablar acerca de las vestimentas, música, coreografía y formación de grupo del *suzume odori.* Asimismo, se elaborará una comparación con el *haneko odori* actual debido a que la danza del gorrión encuentra sus raíces en él.

Como ya se mencionó en los orígenes del *suzume odori*, este proviene de las danzas de los mamposteros realizadas durante el banquete de traslado de la familia Date al recién construido castillo de Sendai. Es por ello que a través de las vestimentas se pretende reflejar y representar a dichos artesanos como de un "role play" se tratase. Las prendas utilizadas pueden variar según el sexo del bailarín, y tanto el color del equipo como el tejido utilizado es alternado dependiendo de la época del año en la que se encuentren. Por lo habitual, en tiempos de calor o buen tiempo optan por colores más alegres y un tejido más ligero, mientras que en invierno visten con una paleta de colores más oscura y un tejido más grueso. Las partes de los uniformes desde los pies son:

- *Setta* (雪駄): Sandalias hechas con bambú y cuero.

- *Matabiki* o *Momohiki* (股引): pantalones cómodos de trabajadores.

- *Happi* (法被): Chaqueta de trabajador.

- *Kakuobi* (帯): cinturón o faja de tela que se ata sobre el *happi* para cerrarlo. Este cuenta con distintas maneras de hacerle el nudo.
    - *Kai no kuchi* (貝の口): tipo de nudo más robusto y duradero que adhiere estrechamente el *happi* al cuerpo. Los lazos del nudo (considerados "cuernos" por los japoneses) se colocan hacia arriba y es considerado símbolo de buena suerte. Este es el tipo de nudo más utilizado por los bailarines de *suzume odori.*
    - *Katabasami* (片ばさみ): es un nudo con estilo y muy cómodo, sin embargo, es inconveniente para bailar debido a que es bastante flojo y puede desatarse fácilmente. Además, los cuernos del nudo son dirigidos hacia abajo y, a contrario del *kai no kuchi*, son considerados símbolos de mala suerte.

- *Rounin musubi* (浪人結び): también conocido como "desperado" es un tipo de nudo que tal como el nombre indica no requiere mucho esfuerzo y suele hacerse rápidamente. Aparentemente este tipo de nudo era aquel que elaboraban los samuráis sin dueños.

- *Hachimaki* (鉢巻き): cinta que se coloca en la cabeza como si se tratase de una diadema. Su forma de colocarlo depende del sexo.
  - Mujeres: suelen colocárselo desde la frente hacia la parte de arriba de la cabeza. Existen dos formas de llevarlo.
    - *Kuwagata* (クワガタ): tiene forma de barco y la cinta se ata en la parte trasera escondiendo los cuernos. Los hombres también pueden llevarlo a veces, sin embargo, es considerado una diadema de moda que destaca a las mujeres y resalta sus bellezas.
    - *Tsunodashi* (つのだし): también tiene forma de barco, sin embargo, este enseña los cuernos del nudo dirigidos hacia arriba en la parte trasera.
  - Hombres: suelen colocársela desde la frente hasta la parte trasera de la cabeza.
    - *Mukoushibari* (むこうしばり): se ata un nudo en la frente y se coloca sus cuernos hacia arriba. El nudo a veces puede ser atado en la parte trasera de la cabeza.
    - *Genki musubi* (元気むすび): se ata un nudo en forma de bola de arroz en la parte delantera.
    - *Kenka kaburi* (けんかかぶり): envuelve la cabeza y cubre el pelo.

- *Sensu* (扇子): Abanico que se despliega y simboliza las alas de los gorriones. Estos suelen tener un color distinto en cada lado, pero habitualmente se utilizan el verde y naranja.

Ahora bien, a diferencia que en el conjunto de uniforme oficial que debe llevarse para exhibir el *suzume odori* en festivales o competiciones, tanto en la coreografía como en la música hay más lugar para improvisar. El baile está constantemente marcado por la sinfonía y es por ello que ambos se encuentran estrechamente ligados y se hablará de ellos

simultáneamente. Estos varían entre grupos y son el efecto sorpresa que permite a un equipo diferenciarse de los demás y tener un mayor impacto tanto en los jueces de la competición como en el público. Cada año, durante su exhibición se juzga la estética de la danza, la fluidez y el desarrollo. No obstante, aunque se espere de los numerosos equipos de *suzume odori* que sean creativos y aporten novedosos aspectos a la danza, esta no cambia con total libertad y hay partes que no pueden ser alteradas.

Por un lado, en relación a los movimientos, una secuencia que siempre debe aparecer es el dibujo de la figura del ocho con ambos brazos y la alternancia de saltos sobre el pie izquierdo y derecho mientras se tiene la cintura baja y se está sentado hacia atrás. Estos movimientos son considerados el eje de la danza y, por mucho que se añadan nuevos movimientos o se cambien secuencias, siempre deben aparecer. Asimismo, por lo habitual, la forma de bailar de los hombres suele ser distinta a aquella de las mujeres. Mientras que los hombres optan por unos movimientos más bruscos, enérgicos, agresivos, rápidos y poco sincronizados, las mujeres generan elegancia a través de movimientos suaves, ligeros, lentos, más reservados y sincronizados.

Por otro lado, para intentar ofrecer una explicación fácil de entender, se podría decir que la música está compuesta por varios estribillos inalterables en los que se deben utilizar movimientos coreográficos oficiales, y entre ellos se intercalan secuencias creativas donde se incorpora bailes originales. Sin embargo, siempre deben utilizarse los mismos instrumentos que son:

- *Chappa* (チャッパ): par de címbalos de cobre que se sujetan en las manos y se golpean como si se estuviese aplaudiendo. Estos pueden tener distintos tamaños.
- *Shinobue* (篠笛): flauta de bambú japonesa que es la que dirige el conjunto del baile.
- *Kane* (カネ o 鉦): disco plano hecho de cobre que se golpea con un pequeño martillo o un palo como si de una campana se tratase.
- *Oodaiko* (大太鼓): tambor grande japonés que se coloca en un soporte de manera horizontal y se golpea uno de los lados.
- *Shimedaiko* (締め太鼓): tambor pequeño plano japones de menores dimensiones que el anterior. Por lo tanto, estos son menos pesados y

pueden ser llevados por los músicos mientras que bailan o desfilan al mismo tiempo que tocan.

Asimismo, durante el baile, tanto los bailarines como los músicos utilizan la voz para gritar la palabra "*sore*", la cual funciona como un elemento de entusiasmo que atrae la atención del público y motiva a los demás miembros del equipo. Los hombres suelen ser más independientes y ruidosos en su forma de gritar, mientras que las mujeres se encuentran en mayor sincronización. Esto podría verse como una forma de diálogo motivador mutuo que se transmite desde los hombres a las mujeres del equipo y viceversa. Inevitablemente, dicho espíritu alentador posee a la audiencia, y esta también puede ser partícipe del diálogo motivador cuya importancia para el pueblo de Sendai y su consciencia veremos más adelante.

Seguidamente, para tener una comprensión total y más profunda del *suzume odori*, nos dedicaremos a hablar acerca del sentido de la danza en relación al espacio y a la naturaleza, dos elementos que van más allá de las simples características previamente mencionadas. Para ello nos basaremos en las entrevistas elaboradas a los equipos de *suzume odori* y en los *Ensayos sobre danza* escrito por Kose M. de Barañano Letamendía (1985), donde se aborda el tema del espacio en la danza y como la naturaleza puede influir en ella.

Por un lado, en los ensayos, el autor se refiere al espacio como un elemento fundamental para la creación de la danza y su interpretación, en el modo en que este no es solo un contenedor para el movimiento, sino que es considerado un lenguaje más de la danza. Tanto el movimiento del cuerpo como los vacíos entre ellos son capaces de influir en la percepción del espacio y crear una relación estrecha y única entre los propios bailarines y su entorno, permitiendo elaborar así un diálogo o vínculo emocional con el espectador. En otras palabras, el espacio no es simplemente un escenario en el que se desarrolla la acción, sino que se convierte en un elemento activo en la interpretación. Además, la danza es capaz de modificar el espacio disponible a través de movimientos que pueden crear una sensación de tensión en espacios pequeños o dar una sensación de libertad y de expansión en espacios abiertos.

Por otro lado, Letamendía también sostiene que la danza puede ser una forma de expresar la belleza y complejidad de la naturaleza, así como de reflejar patrones y ritmos presentes en ella. El autor concluye que a través de la danza somos capaces de explorar

la relación entre el ser humano y la naturaleza, y de promover una conexión más profunda y respetuosa con el medio ambiente.

Dicho esto, si recogemos toda la información previamente explicada y nos trasladamos a Japón para observar una actuación de *suzume odori*, veremos que todas estas ideas son aplicables a la danza debido a que bailarines, público, naturaleza y espacio juegan al mismo tiempo un papel muy importante.

En primer lugar, el *suzume odori*, a partir de la observación de la naturaleza, elabora un reflejo muy simple de ella a través de movimientos corpóreos y elementos como abanicos que representan a gorriones recogiendo comida y saltando. A su vez, muchas de las formaciones de los equipos a la hora de bailar se basan en las bandadas de aves en forma de "V" (ver foto en Anexo 1). Cuando los pájaros se reúnen en dicha estructura, estos consiguen una mayor ventaja aerodinámica, cogen impulso del ave que dirige la bandada y sincronizan sus aleteos, precisamente los mismos fenómenos que se trasladan a la danza del *suzume odori.*

En segundo lugar, como pudo observarse anteriormente en el trabajo, a la hora de bailar, los miembros del equipo producen un diálogo a través de la palabra "*sore*" que se escapa del propio grupo de bailarines y también va dirigido al público. En este sentido, la danza engloba todos los elementos del espacio en la que se desarrolla y lo transforma en una experiencia conjunta. Tal como menciona Tsumura (2003), es necesario que haya público para el *suzume odori* porque uno de sus principales objetivos es incitar a los propios espectadores. Además, dicho diálogo se encuentra profundamente arraigado en la consciencia japonesa como elemento de motivación entre los miembros de la población, por lo que tanto bailarines como espectadores se sitúan en un vínculo muy estrecho y emotivo.

Finalmente, la danza del *suzume* suele exhibirse en espacios abiertos rodeados de naturaleza, lo cual potencia el sentido de libertad de las aves a las que representa.

Por lo tanto, hasta ahora se ha proporcionado una explicación detallada de todas las características y sentidos que definen aquello que se considera el *suzume odori*. Sin embargo, a continuación, basándonos en el estudio comparativo de Matsumoto (2017), se procederá a poner el *suzume* en oposición al *haneko odori,* sus orígenes, para mostrar en qué se diferencian y en qué se asemejan ambos a través de una tabla (véase Anexo 2).

4.4. Importancia del *suzume odori*

Hasta ahora se ha podido constatar que el *suzume odori* se trata de una danza única formada por características originales, pero al mismo tiempo extremadamente simples. Esta danza ha sido lentamente desarrollada a lo largo de la historia como consecuencia del continuo esfuerzo de la ciudadanía de Sendai por no solo desear conservar su patrimonio histórico y artístico, sino que también por querer exponer orgullosamente al resto de Japón y al mundo su legado tan singular que les diferencia de los demás pueblos japoneses.

No obstante, el concepto "*suzume odori"* va mucho más allá de la simple idea de una danza como ha sido tratada hasta el momento. A través de un breve estudio que se expondrá a continuación podremos ver que, al mismo tiempo, se habla de todo un fenómeno social vinculado a valores tradicionales profundamente arraigados en la consciencia japonesa, capaz de motivar al pueblo, legar cultura, crear un símbolo de identidad, y de revitalizar y promocionar la localidad. Asimismo, al contrario de lo que se puede creer, dicho fenómeno no es solamente una herramienta exclusiva que beneficia al pueblo de Sendai, sino que también puede ser utilizado por grupos ajenos a la comunidad japonesa para que reciban un aprendizaje de la otra cultura y que se pueda estrechar vínculos entre ambas. Es por ello que a continuación expondremos qué significado tiene el *suzume odori* a partir de tres puntos de vistas distintos: el pueblo de Sendai, los propios bailarines y los extranjeros.

No obstante, para poder entender con claridad la danza *suzume odori* desde una perspectiva de un fenómeno social, primero se deben comprender los valores tradicionales japoneses que han regido comportamientos dentro de la sociedad japonesa durante siglos. Nos referimos a tres conceptos distintos que se encuentran estudiados por Davies e Ikeno (2011): "*shudan ishiki"* (集団意識), *"ganbari"* (頑張り) y "*dō"* (道).

En primer lugar, *shudan ishiki* (集団意識), pudiendo ser traducido al español como "conciencia nacional / de grupo", es un término utilizado para nombrar el hecho de que la sociedad japonesa se encuentra orientada al ideal de grupo, por lo que se le da más importancia al pensamiento y a la armonía del colectivo antes que a la individual. En este sentido, los ciudadanos japoneses priorizan evitar expresar de forma directa lo que

realmente piensan para así poder mantener un buen ambiente en el grupo en el que se encuentran, ya sea de amigos, de trabajo o de dimensiones mayores. Por ejemplo, dicha noción podría observarse a través de la comunicación en la que se alterna diálogo y silencio, dependiendo de la situación, para poder encontrar el acuerdo con el grupo. Todos deben mantener una lealtad, cooperar y ayudarse mutuamente para que dicho grupo se encuentre en armonía, no obstante, dentro de la sociedad encontramos diversos grados de amistad y de cercanía que se vinculan a las nociones tanto de "*uchi* y *soto"* como de "*honne* y *tatemae"*. Por lo tanto, podemos observar cómo el concepto "*shudan ishiki"* se encuentra totalmente en oposición a sociedades occidentales donde predomina la individualidad y se prioriza ofrecer el pensamiento individual. En el mundo del *suzume odori*, podríamos decir que dicha noción se vuelve visible a través de la unidad de los uniformes, colores, abanicos y banderas de cada grupo. Todos estos elementos conectan a los bailarines y les hacen sentir que forman parte de una comunidad. Además, las prácticas y los festivales crean y refuerzan un vínculo más estrecho, además de otorgar una sensación de logro que parte de la idea que han triunfado todos juntos. En otras palabras, a través de la danza nace un sentimiento de conciencia de grupo, un sentimiento de pertenencia y de unidad que es reforzado por la participación y entusiasmo del público.

En segundo lugar, el significado de "*ganbari"* (頑張り) ha variado a lo largo de la historia pasando de significar "insistir en uno mismo" a "dar lo mejor de uno para no decepcionar a nadie". En otras palabras, el concepto hace alusión a la idea de llevar a cabo de forma perseverante una tarea hasta completarla. Por ejemplo, la noción de "*ganbari"* podría verse en que Japón, una vez más en oposición a sociedades de países occidentales, considera el tiempo libre como un malgasto del tiempo o como algo vergonzoso, por lo que tienden a trabajar más de lo habitual en lugar de disfrutar del tiempo para uno mismo. En el *suzume odori*, este concepto puede identificarse en dos ámbitos distintos. Por un lado, en la idea de que no se pretende alcanzar la perfección, sino que más bien lo importante es el esfuerzo que se invierte, la dedicación, estar en los momentos que se debe estar y participar en la coreografía que el grupo busca exhibir. Por lo tanto, el valor no consiste en competir unos con otros, sino que se encuentra en cuánto esfuerzo se pone en ello y en animarse mutuamente. Sería como pensar que alguien dará lo mejor de sí porque todos sus compañeros están dando lo mejor de ellos. Por otro lado, se visibiliza a través de la palabra "*sore*", la cual actúa como un elemento motivador producido tanto por los propios bailarines como por el público y otorga más energía.

Sin embargo, debe mencionarse que con las nuevas generaciones estos dos previos conceptos se encuentran en un proceso de cambio. Hoy en día, los jóvenes japoneses creen que es más importante tener más tiempo libre y que deberían tener la libertad de expresar su individualidad, no obstante, los conceptos están tan arraigados en la sociedad que las ideas siguen perdurando en su imaginario ya que, en el fondo, desde sus perspectivas esto es beneficioso para el grupo.

En tercer y último lugar, el "*dō"* (道), es una idea proveniente del taoísmo que puede ser encontrado en muchas palabras tradicionales japonesas relacionadas con el mundo de las artes, tal como en el *aikidō* (合気道), *kyūdō* (弓道), *kendō* (剣道), *jūdō* (柔道) o *chadō* (茶道), entre muchas otras. En todas ellas, este concepto metaforiza el camino que se toma a partir de la práctica de un arte ya sea físico o más conceptual, a través del cual podremos llegar a una mejora o perfeccionamiento de nuestro carácter y de nuestra mente. No obstante, dicho progreso no viene marcado en un manual de instrucciones, sino que se trata de un proceso individual producido en el interior de uno mismo. Este dura un largo periodo de tiempo, incluso toda una vida, durante la cual se adquiere, por parte de los maestros, su imitación y las constantes prácticas, una serie de valores, doctrinas y códigos de comportamientos que permite alcanzar el perfeccionamiento. En otras palabras, se trata de una práctica en la que el objetivo no es la meta, sino que es el camino y el progreso en él. Sólo a través de un constante esfuerzo, como si se tratase de un hábito, podremos llegar a una mejora de nosotros mismos tanto en alma como cuerpo. Dentro del mundo del *suzume odori*, el "*dō"* puede percibirse tanto en las prácticas de baile que se basa en la imitación del maestro por parte de los bailarines principiantes y sus constantes prácticas, como en la mejora de uno mismo a través de un baile dirigido a la comunidad.

Por lo tanto, tras haber explicado los tres conceptos tradicionales de la consciencia japonesa que más se aplican al *suzume odori*, podemos proceder a estudiar en primera instancia la importancia de la danza para el pueblo de Sendai.

4.4.1. Para el pueblo de Sendai

En los conceptos previamente mencionados se puede distinguir que todos ellos hacen referencia a una solidaridad y unidad de grupo, a su vez que al apoyo y reconocimiento mutuo entre individuos que empuja principalmente hacia la preocupación del otro. Estos ideales podrían vincularse al argumento de la autora Matsumoto (2017) que declara que el *suzume odori* actual funciona como una forma de crear solidaridad entre los ciudadanos y como una manera de profundizar los lazos en la comunidad. Además, añade que "hoy en día, el *suzume odori*, el cual evolucionó desde el *haneko*, se basa en otra característica, como un medio de avivar y alegrar diversos festivales y eventos" (p. 18).

La ciudad de Sendai en la actualidad es una población próspera, altamente desarrollada y moderna, sin embargo, como ya se mencionó previamente en el trabajo, a lo largo de la historia esta sufrió diversos desastres que afectaron gravemente a su población e infraestructuras, como es el caso del reciente y mundialmente conocido Gran Terremoto del Este de Japón del 11 de marzo de 2011. Aun así, el gobierno logró recuperar la ciudad de manera lenta, pero eficaz a través de diferentes iniciativas, y el propio pueblo decidió organizar actividades para contribuir al alza de la moral, como por ejemplo a través del *suzume odori*. En este sentido, desde una primera perspectiva, podemos considerar la danza como una herramienta vanguardista situada en primera línea capaz de animar al pueblo y aliviar sus sufrimientos en situaciones de desastres. A través del breve informe sobre actividades de voluntariado desde la experiencia personal de su autor, Akiho (2016), se puede observar cómo el *suzume odori* fue un elemento clave en el proceso de revitalización, principalmente en el sentido humano, tanto para la población de Sendai como para las de su alrededor. El autor explica que, en total, se lograron llevar a cabo 15 actuaciones voluntarias distintas a través de las cuales se pretendía revitalizar al pueblo, intentando animar la zona y transmitiendo energías positivas mediante la alegría de bailar y de tocar música. En su informe, el autor concluye:

> A través de este proyecto pudimos llevar energía, coraje y sonrisas a las personas de las áreas afectadas y a las comunidades locales mostrándoles la danza del gorrión. Además, las sonrisas de todos aquellos que nos miraban también nos

> animaban. Continuaremos haciendo nuestro mejor esfuerzo para mantener a todos felices (p. 300).

Ahora bien, aunque el *suzume odori* haya sido reinventado por iniciativa propia de la población local y haya sido transmitido por los residentes locales, Matsumoto (2017) indica que los gobiernos y las empresas comienzan a utilizar gradualmente cada vez más este arte escénico popular para la revitalización regional y para demostraciones turísticas. La autora añade que a través de leyes que promocionan el turismo, el comercio y la industria, el *suzume odori*, que se mezclaban inicialmente con las vidas de las personas de la comunidad local y existía para los ciudadanos de la región, se expandió de un área limitada a un área más amplia. A todo esto, Tsumura (2003) agrega que la danza, a través de una escenificación eficaz, ha sido objeto de varios intentos como atracción utilizada para atraer a más espectadores y participantes. Todas estas ideas pueden ser respaldadas por informaciones anteriormente mencionadas en cuanto a la historia del Aoba Matsuri, en la que se observa cómo la danza fue oficialmente reintroducida en 1987 como una manera de magnificar el festival para atraer un mayor número de turistas y llevar a cabo una mejor campaña turística. Asimismo, podemos ver que un siglo antes, tanto el festival como la danza ya eran utilizados como estrategias de marketing que atrajesen más personas a la ciudad. Por lo tanto, desde otra perspectiva, podemos observar que el *suzume odori* es capaz de responder al deseo de hacer la ciudad de Sendai visible tanto a Japón como al mundo para generar ingresos a partir del ámbito turístico. No obstante, no se debe olvidar que, aunque se trate de una estrategia turística, el *suzume odori*, al mismo tiempo, posee la capacidad de perpetuar la tradición y de exhibir la rica historia de la ciudad de Sendai. Es por ello que, desde una perspectiva más, esta danza puede visualizarse como un utensilio capaz de mantener vivo el legado de Date Masamune, a la vez como un orgullo y un agradecimiento.

4.4.2. Para los propios bailarines

Los bailarines de *suzume odori* asocian la danza con unos sentidos muy similares a aquellos que se explicaron en el apartado anterior, sin embargo, debido a su estrecha relación con la danza, ofrecen una visión más íntima y comprometida.

Todos los bailarines entrevistados coinciden en que el *suzume odori* apareció en sus vidas de forma inesperada y repentina. Normalmente, esto suele suceder en el contexto en el que un amigo o familiar les introduce a la danza a través de un mero evento o unas simples prácticas, sin embargo, nunca se hubiesen imaginado invirtiéndole tanto tiempo en sus vidas. Por ejemplo, Houjou Satoshi, miembro del grupo Datenomai, nos explica:

> Al principio, cuando vi el *suzume odori* por primera vez, debido a que no conocía nada sobre ello, pensé que yo nunca tendría nada que ver con la danza en algún futuro. Pero, ahora mismo me apasiona y siento que es algo muy valioso en mi vida que debo proteger por todas las personas que he podido conocer, los lugares que he podido ver, y todo lo que he aprendido.

Poco a poco, con el paso de los años, la danza acaba teniendo un gran impacto en la vida de los bailarines, actuando como una entidad que no solo les hace sentir que forman parte de una comunidad, sino que también les ofrece un sentido a la vida, un propósito y una identidad. Kawaguchi Tomoko, representante del grupo Fuwari, nos indica en su entrevista:

> Al principio, cuando oí por primera vez que el baile se llamaba "*suzume*", no me pareció una buena idea para un nombre, y, cuando la gente me preguntaba, no me sentía muy orgullosa al decir que bailaba *suzume odori*, al contrario, me daba un poco de vergüenza. Pero después, cuando empecé a dedicarme más a la danza, vi la elegancia con la que bailaban los mayores del grupo y pensé que algún día yo también quería llegar a bailar así, es por eso que empecé a bailar con todo mi corazón. Más tarde, cada vez que tenía la oportunidad de actuar delante de un público donde también estaban algunos de mis amigos, recibía comentarios encantadores como "ha sido divertido", "ha sido increíble", "me he emocionado",

y el hecho de darme cuenta de que a través de la danza puedo dar placer a la gente me hizo muy feliz.

Posteriormente en la entrevista, a la pregunta "¿Qué influencia ha tenido el *suzume odori* en su vida?", Kawaguchi Tomoko responde:

> Para mí la influencia es absolutamente enorme. El *suzume odori* me ha acompañado durante más de la mitad de mi vida. Siento que he encontrado el lugar al que pertenezco. La conexión no surgió de que yo fuera especialmente buena ni nada parecido, sino de que lo encontré en un periodo en el que tenía dificultades para entender el sentido de la vida. Este me permitió conocer a todo tipo de personas y yo tenía la sensación de ser considerada "necesaria" para ellas. Me hizo sentir que hay algo que realmente puedo hacer en esta comunidad. Por eso aprecio que el *suzume odori* forme parte de mi vida. También hizo posible que te conociera a ti, Alejandro. Así que sí, me dio la oportunidad de aprender todo tipo de cosas, desde niños mucho más jóvenes que yo hasta ancianos que han experimentado la vida mucho más tiempo que yo. En cierto sentido me ha convertido en lo que soy.

Finalmente concluye:

> Como cabría esperar, cuando el tema es la capital de los árboles (es decir, Sendai), el primer baile que nos viene a la mente es el *suzume odori*, por lo que definitivamente podríamos decir que *suzume odori* = Sendai. Tanto dentro como fuera de Japón, los habitantes de Sendai son conocidos por expresarse a través del baile, por lo que la danza es sin duda asociable a Sendai.

Por otro lado, en una entrevista realizada a Kazuhiko Watanabe, miembro del grupo Datenomai, se hace referencia a la cultura y a la familia, considerando la danza como una forma de mantener viva la tradición en futuras generaciones, y consecutivamente por ello mismo, reforzar lazos entre miembros de la familia.

> Construir esta gran obra de arte con todos los compañeros es realmente fascinante. Y sabiendo que esta danza se ha interpretado y transmitido desde la época de Date Masamune hace 400 años, me hace realmente feliz saber que hemos

> demostrado plenamente nuestro rol en esta extensa historia del *suzume odori* manteniendo viva la tradición y transmitiéndola a las futuras generaciones. […] Aunque se trate de una sola persona de mi familia, mi hijo también baila *suzume odori* con entusiasmo, y me parece que es una actividad muy agradable para un padre y un hijo.

Para respaldar la idea de Kazuhiko Watanabe en cuanto al baile como una actividad de familia y uno de los casos más habituales de transmisión, presentamos a continuación otro extracto de una entrevista elaborada a otro joven miembro del grupo Datenomai. Hablamos de una adolescente japonesa llamada Momoka que fue introducida a la danza a través de su madre y actualmente baila para uno de los grupos más importantes de *suzume odori* de Sendai. A la hora de explicarnos cómo descubrió la danza, Momoka nos explica:

> Originalmente, a mi madre le apasionaba mucho el *suzume odori* y solía llevarnos a mi hermana y a mí a aquellos festivales. Posteriormente, al verlo, conocerlo y ver que mi hermana también empezaba a bailarlo, yo también empecé a hacerlo. En otras palabras, mi madre fue el detonante de mi interés.

Por lo tanto, para concluir este pequeño apartado de la danza vista a través de los ojos de los bailarines, podemos observar que la danza suele presentarse a ellos de manera repentina, introducida normalmente por un familiar o un amigo. Más adelante en sus vidas, el *suzume odori* actúa como una actividad que cambia de forma y se adapta a las diferentes necesidades de los bailarines, yendo desde el deseo de encontrar un sentido a la vida o de encontrarse a sí mismo hasta establecer nuevos vínculos o reforzar aquellos que se tienen dentro de la familia. Naturalmente, esto que sucede dentro del bailarín rebota en el público a la hora de bailar, lo cual añade inconscientemente más propósito variados a la danza, como por ejemplo un refuerzo de la auto estima, un sentido de grupo y la ilusión de hacer felices a otras personas.

4.4.3. Para los extranjeros

Aunque parezca fuera de lugar hablar de cómo una danza de origen japones es capaz de ayudar a estudiantes, trabajadores o simples turistas de otros países, se puede decir que, en realidad, estos se encuentran bastante entrelazados. Principalmente nos centraremos en el caso de los estudiantes, no obstante, muchos de los casos también serían aplicables a otros grupos. Para ello nos basaremos en los estudios acerca de la experiencia de estudiantes extranjeros en clases interculturales de Shimasaki Kaori (2016, 2018) y en nuestra propia experiencia.

Recientemente, la Universidad de Tōhoku en Sendai decidió añadir a los programas de intercambios para estudiantes extranjeros un variado abanico de clases en las que no solo se aprendiese sobre la cultura japonesa en un ámbito intercultural, sino que también se ofreciese la oportunidad de salir de las aulas para así tener un contacto real con el aspecto de la cultura que se tratase. La autora Shimasaki (2016) nos explica que los cursos se diseñaron utilizando la idea del aprendizaje activo para que los estudiantes pudieran profundizar en su comprensión de Japón, su cultura y sociedad a través de sus propias experiencias, reflexionando sobre ellas y compartiéndolas con otros estudiantes. Además, añade que, para mejorar los problemas de estereotipos y discriminación, y lograr una comprensión cultural más profunda, en lugar de forzar una comprensión normativa o esencialista de la cultura, era necesario desarrollar un enfoque más abierto. Concluye que la idea es que la cultura debe verse como algo fluido y que esta fluidez debe ser percibida por los propios alumnos. Para ello se debe permitir a los alumnos experimentar la cultura y aprender de ella en primera persona.

En otras palabras, dicho programa co-curricular internacional es una experiencia de aprendizaje que conduce al crecimiento personal a través de la comprensión de los demás, la reevaluación de uno mismo y la creación de nuevos valores (Sato, 2011, recogido en Shimasaki, 2018).

Nos permitimos hablar de ello debido a que, precisamente, una de las clases impartidas en la Universidad de Tōhoku de las que pudimos formar parte y que pertenece a este programa de clases interculturales y prácticas es “Understanding Japan through Miyagi’s Traditional Culture: Sparrow Dance”. A través de ella, los estudiantes internacionales pudimos compartir lecciones y experiencias con estudiantes locales,

además de participar como bailarines en el Aoba Matsuri. Tal como menciona la autora Shimasaki (2018), esto nos permitió por un lado conocer la actitud de la población local hacia los festivales, es decir, cómo los practican, cómo bailan y cómo actúan, mientras que, por otro, nos fue posible profundizar en la comprensión de la sociedad japonesa, de su cultura y en el significado tradicional de las danzas y festivales.

No obstante, podemos ir más allá en nuestro estudio y mencionar que, establecer una serie de interacciones con estas comunidades locales de bailarines ofrece la posibilidad de crear caminos entre ambas culturas que nos permitan tener un aprendizaje intercultural, aprender sobre el otro, obtener y entender nuevas perspectivas, romper con los estereotipos y también practicar el idioma del país. Este último tiene una gran importancia debido a que la cultura es una manera de vivir que se refiere a una lengua compartida, creencias, valores, normas y comportamientos pasados de generaciones en generaciones, y, precisamente, sólo entendiendo y estableciendo una comunicación en su idioma es posible captar su cultura tal y como es.

Es decir, el hecho que cualquiera pueda acudir a asociaciones de *suzume odori* para aprender y posteriormente participar en festivales, permite a los extranjeros experimentar en primera persona la verdadera realidad de la sociedad y cultura japonesa que no puede ser percibida en su totalidad dentro de aulas.

4.5. Comparación a danzas populares en otras culturas (el caso del flamenco)

Aunque existan diferencias notables entre el *suzume odori* y el flamenco en términos de movimientos, músicas, estilos y contextos culturales, se pueden encontrar ciertos puntos de conexión en cuanto a su expresión emocional, ritmos, sentimiento de grupo, detonantes y valor como manifestaciones artísticas. Sin embargo, el objetivo de este pequeño estudio no es demostrar que ambas danzas se parecen, sino más bien explicar que cada una tiene su propia estética y estilo único, incluso cuando a veces puedan compartir puntos en común. De esta forma se puede fomentar un mayor entendimiento y apreciación de la diversidad cultural y, además, presentar un acercamiento a la otra cultura a través de la nuestra.

Para empezar, se puede decir que, tanto el *suzume odori* como el flamenco son bailes folclóricos propios de una región. Sus orígenes no están del todo claro, pero se conoce que son el resultado de un mestizaje entre distintos pueblos o culturas. Desde una perspectiva amplia, aunque el punto de partida de ambos se base en la celebración de la vida, se deben precisar ciertos matices. Por un lado, el flamenco celebra la vida a partir del sufrimiento de un pueblo que busca consolarse y por ello mismo canta en busca de la alegría. Por otro lado, el *suzume odori* apela a la celebración de la vida como una festividad, agradeciendo que se encuentran bien en salud y que no se ha producido ninguna lesión importante en la comunidad.

En cuanto a la manifestación de la danza, dentro del flamenco se da una gran importancia a la expresión individual de un sentimiento sincero. Debido a dicha individualidad, dentro del grupo no se produce una sincronización, no obstante, cada miembro desarrolla sus funciones y aportan elementos únicos que componen la danza, lo cual muestra que sigue habiendo una preocupación por la composición de grupo. Esto nos lleva a hablar acerca del rol del hombre y de la mujer, debido a que, pese a las intervenciones individuales, el baile de ambos se entrelaza y producen una danza de seducción cargada de erotismo y sensualidad. Se trata de un cortejo amoroso en el que los bailaores bailan con energía y pasión, mostrando una gran expresividad a través de las miradas y los movimientos de las manos. A veces, para reforzar este arte de la seducción, las bailaoras despliegan enérgicamente un abanico, lo cual añade una comunicación basada en lenguajes de signos.

En contraste, como ya se indicó previamente en el trabajo, el *suzume odori* se centra principalmente en la sincronización y composición de grupo. Además, esta danza no se basa en el arte de la seducción, sino que más bien elabora un simple reflejo de la naturaleza, siendo en este caso gorriones recogiendo comida. Sin embargo, se podría decir que, al igual que el *suzume odori* representa a gorriones, el baile del flamenco alude a la danza seductora entre dos pavos reales. Por último, la danza del gorrión también utiliza abanicos, pero con otro fin que es representar las alas de las aves.

Para dar una visión más completa, debe mencionarse que, en el flamenco tradicional, los movimientos pueden ser improvisados sobre códigos previamente aprendidos. Normalmente, tanto el hombre como la mujer son enérgicos, sin embargo, el varón suele producir movimientos más explosivos y dinámicos, por ejemplo, a través del taconeo o en el momento que se levantan de la silla. Del mismo modo, en el *suzume odori,* los hombres elaboran movimientos más vigorosos, mientras que las mujeres bailan con mayor delicadeza y elegancia. No obstante, los movimientos forman parte de una coreografía grupal previamente entrenada, por lo que no son improvisados en el momento de la actuación.

A continuación, entrando en mayor detalle, se puede apreciar que, dentro de la propia estructura del flamenco, los cantaores, palmeros y guitarristas jalean a la bailaora o al bailaor. De manera similar al *suzume odori* con la palabra "*sore*", el jaleo es visto como un diálogo de amor a través del cual todos los miembros establecen un sentimiento de grupo. Este es una herramienta utilizada para motivar a la persona que baila y les hace saber que, aunque cada uno exprese su propio arte, en el fondo se encuentran con esa persona y están disfrutando. Sin embargo, en contraste al *suzume odori* donde se utiliza solo una palabra, en el flamenco a veces se utiliza el nombre de la persona bailando, lo cual crea un vínculo aún más estrecho con el grupo.

Finalmente, nos centraremos en los instrumentos y en la música de cada una de las danzas.

En primer lugar, el *suzume odori* utiliza principalmente instrumentos de percusión y de viento, mientras que en el flamenco tradicional predomina la guitarra (aunque también se utiliza ciertos instrumentos de percusión como las castañuelas). Si bien es verdad que

más recientemente se añadieron otros instrumentos como el piano, el cajón, la flauta o el violín, nos centraremos principalmente en sus orígenes.

En segundo y último lugar, la melodía del *suzume odori* es mucho más simple que la del flamenco. Entrando en términos más profesionales, la melodía de la danza del gorrión es modal[9], mayor[10] y modo jónico[11] mientras que la del flamenco, aunque también sea modal, esta es mucho más elaborada y melismática[12] con una gran riqueza cadencial. En otros términos más simples, la riqueza del flamenco es notoria con palos[13], lo cual es muy diferente frente al *suzume odori* que es una música tradicional muy uniforme y con poca variedad de estilos. Asimismo, al no haber instrumentos armónicos como la guitarra en en el *suzume odori,* no se produce una armonización de la melodía.

[9] En la música modal, se da énfasis a la melodía y no tanto a la armonía.
[10] En el modo mayor hay una distancia de dos tonos entre la primera y la tercera nota.
[11] Los modos son escalas con características melódicas distintas. El modo jónico se caracteriza por tener una sensación de alegría.
[12] Las canciones que utilizan continuamente melismas, es decir, grupo de notas sucesivas utilizadas para adornar una frase de una canción, se llaman "melismáticas".
[13] Tipos de ritmo, cada uno de ellos con su propia riqueza armónica y melódica.

5. CONCLUSIONES

A través del presente trabajo de fin de grado se ha podido observar cómo las danzas tradicionales japonesas no se basan solamente en una mera expresión artística, sino que también representan todo un tesoro cultural que ha perdurado a lo largo de la historia renovándose y adaptándose a las distintas necesidades del pueblo japonés según la época. Además, se ha expuesto el papel tan fundamental que las danzas japonesas han desempeñado y siguen desempeñando en diversos ámbitos de la sociedad nipona, siendo fundamental tanto en la cohesión social como en el sentido de comunidad. Actualmente, cada una refleja su región de origen, su historia y su contexto cultural específico, no obstante, todas ellas comparten unos sentidos y caracteres que se basan principalmente en la idea del agradecimiento y en la proyección de la identidad japonesa hacia el mundo exterior.

Con el objetivo de ofrecer una visión precisa y detallada sobre el tema, este proyecto de investigación ha tomado como objeto de estudio la danza proveniente de la ciudad de Sendai conocida como el *suzume odori*. Durante el transcurso del estudio se ha podido constatar que, a lo largo de los siglos, esta fue transmitida de generación en generación de manera silenciosa y por una minoría de mamposteros, lo cual hizo posible mantener viva la historia y los valores culturales del pueblo de Sendai. Progresivamente, por el bien de su supervivencia, el *suzume odori* dejó de pertenecer únicamente a las familias de mamposteros y fue heredada por el propio pueblo. A través de este trabajo se ha pretendido demostrar que, desde entonces, la danza ha actuado como una herramienta identitaria capaz de ayudar a sus ciudadanos en momentos de dificultades, ya sea en el contexto de grandes grupos o en el de individuos.

En conclusión, y, en resumen, se puede decir que las danzas tradicionales japonesas son una herramienta esencial para preservar y fortalecer la identidad cultural del pueblo japonés. Son portadoras de la historia y cultura del país, y son un vehículo para transmitir valores, emociones y experiencias humanas entre el pasado, el presente y el futuro. Su relevancia y continuidad en este último dependerá del compromiso de las comunidades locales por preservar y promover su legado cultural. Al hacerlo, se asegurará que las danzas sigan enriqueciendo la vida de las generaciones futuras, conectando a una

comunidad con sus orígenes, y desempeñando un papel vital en la diversidad cultural del mundo. Habiendo estudiado la importancia del *suzume odori* para Sendai, se puede decir que la danza se encuentra bastante asentada en las tradiciones del pueblo, por lo que seguirá probablemente siendo un factor importante y constante en las vidas de las futuras generaciones.

Espero que mi investigación contribuya al reconocimiento y apreciación de la danza del *suzume odori*, y que inspire a futuros académicos a explorar aún más este fascinante campo.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Akiho, M. (2016). Hisai-chi no fukkō to chiiki shien: Suzume odori de chiiki wo genki ni!! Matsushima-sai ren taketa mai [Reconstrucción de las zonas siniestradas y apoyo a la comunidad local: ¡Energizando la región con el suzume odori! Danza del gorrión en el festival de Matsushima]. *Subvenciones para investigación y proyectos: informes de subvención para actividades de voluntariado, vol.27*, 298-300.

Barañano Letamendia, K. (1985). Ensayos sobre danza. *Kobie. Bellas artes,* (3), p. 57-196. Recogido en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3795544

Davies, R. J., & Ikeno, O. (2011). *Japanese mind: Understanding contemporary japanese culture*. Tuttle Publishing.

Discover Sendai (2021). *Overview of Sendai*. Recogido el 14 de mayo de 2023 en https://discoversendai.travel/travel-info/overview-of-sendai/

Discover Sendai (2021). *Sendai Aoba Festival*. Recogido el 21 de abril de 2023 en https://www.aoba-matsuri.com/en/

Organización Mundial de la Salud (2012). *The Great East Japan Earthquake: a story of devastating natural disaster, a tale of human compassion*. https://www.who.int/westernpacific/news/item/11-03-2012-the-great-east-japan-earthquake

Matsumoto, H. (2017). "Fōkurorizumu" kara mita minzoku geinō keishō ni kansuru ichikōsatsu: "hanekko" kara "sendai suzume odori" he no henka・hatten wo jirei to shite [Un estudio sobre la herencia del entretenimiento popular basado en el "folclorismo": caso de cambios y desarrollo desde el "hanekko" al "sendai suzume-odori"]. *Investigación en música folclórica: revista de la sociedad de música folclórica japonesa, vol.42,* 13-24.

Matsumoto, H. (2017). Kenkyū happyō yōshi "sendai suzume odori" no hensen: Keishō, henka, hatten wo megutte [Resumen de presentaciones de investigación, transición de la danza "sendai suzume odori": herencia, cambio y desarrollo].

Investigación en música folclórica: revista de la sociedad de música folclórica japonesa, vol.42, 70-72.

Saitō, H. (2014). *Nihon no matsuri* [Festivales de Japón]. Rironsha Co., Ltd.

Satō, M. (2013). Dare ga han so date masamune wo matsuru no ka [¿Quién consagra al señor feudal Date Masamune?]. En Takagi, H., *Kindainihon no rekishi toshi koto to jōkamachi* [*Ciudades históricas del Japón moderno: antiguas ciudades y ciudades castillo*] (413-438). Shibunkaku Co., Ltd.

Sendai・Aoba matsuri kyōsansha [Asociación de apoyo al festival aoba de Sendai] (2014). *Sendai aoba matsuri sanjuu shuunen kinenshi* [*Revista del 30 aniversario del festival Aoba de Sendai*]. Sasaki Co., Ltd.

Sendai City (2017). *History.* Recogido el 14 de mayo de 2023 en https://www.city.sendai.jp/koryu/foreignlanguage/en/sendai/history.html

Shimasaki, K. (2016). Nihonbunka no kurasu ni okeru akutiburāningu no jissen ― suzume odori purojekuto de no akushon・risāchi wo tōshita ― ichikōsatsu― [Prácticas de aprendizaje activo en las clases de cultura japonesa – un estudio a través de la investigación y acción en el proyecto suzume odori]. *Boletín del instituto para la excelencia en la enseñanza superior de la universidad de Tōhoku, vol.2,* 181-191. http://hdl.handle.net/10097/00120922

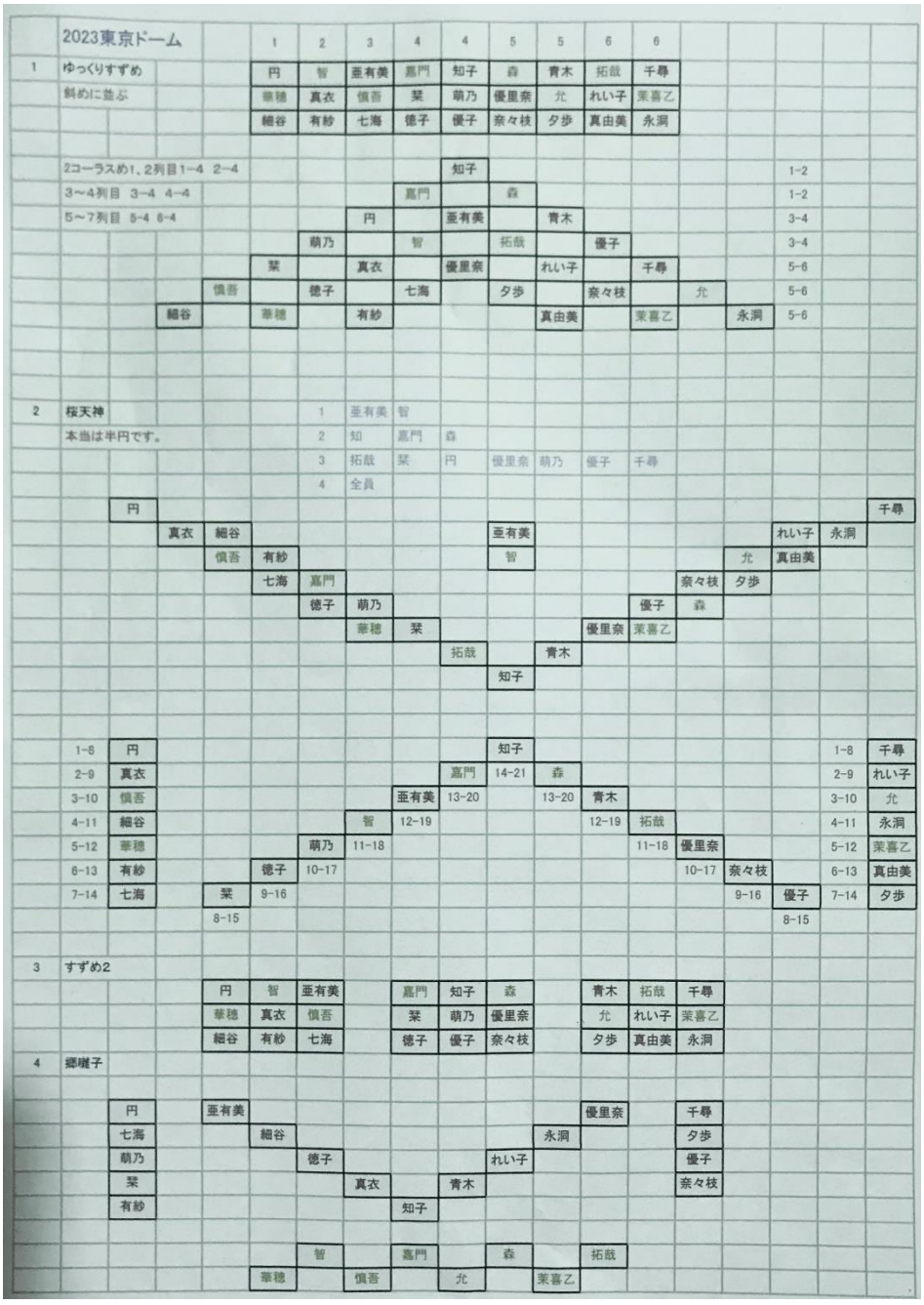
Shimasaki, K. (2018). Chiiki jūmin to no kokusai kyōshū de ryūgakusei wa nani wo mananda no ka ― Sendai suzume odori no jissen wo tōshite ― [¿Qué aprendieron los estudiantes internacionales a través de una clase intercultural de aprendizaje cooperativo con residentes locales?: Un caso de estudio del proyecto Sendai - suzume odori]. *Boletín del instituto para la excelencia en la enseñanza superior de la universidad de Tōhoku, vol.4,* 397-406. http://hdl.handle.net/10097/00123121

Tsumura K. (2003). Gendai wo ikiru dentō geinō — “suzume odori” no jinruigakuteki kenkyū— [Artes escénicas tradicionales en la era moderna – estudio antropológico de “suzume odori”]. *Revista de antropología de Tōhoku, vol.2*, 39-54. http://hdl.handle.net/10097/56255

7. ANEXOS

Anexo 1

Formación de baile en “V” perteneciente al grupo Datenomai



Anexo 2

Tabla de comparación entre el *haneko odori* y el *suzume odori* basado en el estudio de Matsumoto (2017)

Haneko odori	*Suzume odori*
Forma de bailar	
Utilización de un solo abanico plegable con el símbolo de la bandera japonesa	Utilización de dos abanicos coloridos plegables
Danza lenta y tranquila que no suele desfilar demasiado	Danza dinámica y enérgica que se desfila por las calles
Hacer saltar un pie a la vez	Alternar saltos de pies, rodar, rebotar
Mantener las caderas bajas con una postura del cuerpo baja flexionando las rodillas y abriéndolas	Mantener las caderas bajas con una postura del cuerpo baja, flexionando las rodillas y abriéndolas. Mayor flexibilidad de las caderas
Cruzar los brazos frente de la cara para formar una figura de 8	Además de dibujar una figura de 8 con ambos brazos en frente de la cara, estos también se bajan, se cruzan y se mueven de diversas formas
Los movimientos individuales no deben ser coordinados	Coordinación de estilos y movimientos de baile en el individuo
No se trata de bailar en conjunto, si no que más bien cada miembro baila libremente para enfatizar la individualidad del bailarín	Danza ordenada y armoniosa que se basa en la coordinación y fluidez del equipo
Acompañamiento musical	
Comienza con el *shinobue*. Esta flauta lidera y marca los tiempos	Puede empezar con el *shinobue*, el *oodaiko* o el *kane*. Normalmente la flauta también marca los tiempos, pero la campana puede sustituir su lugar
Durante el desarrollo de la sinfonía se utiliza el *shinobue*, *shimedaiko* y *hiradaiko.* El *oodaiko* se toca sentado	Se utiliza el *chappa*, el *shinoboue*, el *oodaiko*, y *shimedaiko*. Los tambores suelen ir colgados de los hombros de los músicos para mayor libertad de movimiento
La flauta tiene 7 agujeros. El sonido es bajo y difícil de producir	La flauta tiene entre 8 y 6 agujeros. El sonido es alto y fácil de producir

Uniforme	
El *happi* siempre es azul marino y en la parte trasera se estampa el escudo de la familia Kuroda	Existen *Happi* de diversos colores y el símbolo de la parte posterior es de libre elección. Normalmente ambos están vinculados a la estación del año y al equipo
En los pies llevan *jikatabi* (calcetines con suelas de goma que divide los dedos de los pies en dos partes: el dedo gordo y los dedos restantes. Son utilizados como zapatos) o s*etta*	En los pies llevan *jikatabi, zouri* (sandalias más gruesas y de distintos materiales) *o setta*
Se dobla el *hachimaki* en 4 y se hace un nudo en la parte delantera. No hay distinción de sexos	Muchos tipos de nudos dependiendo del sexo: *kuwagata, tsunodashi, mikoushibari, genki musubi, kenka kaburi*
Otros	
A penas se produce un diálogo entre bailarines durante la actuación	Se apoya bastante en la palabra "*sore*" para motivar tanto al equipo como al público
Pocos movimientos originales por lo que la danza no evoluciona	Cuenta con una mayor variedad de movimientos añadidos por grupos de *suzume odori*, por lo que la danza se encuentra en un constante cambio